

En el Valle de Calingasta, el extraño paisaje lunar de Barreal y un viaje a las galaxias desde el observatorio astronómico El Leoncito.

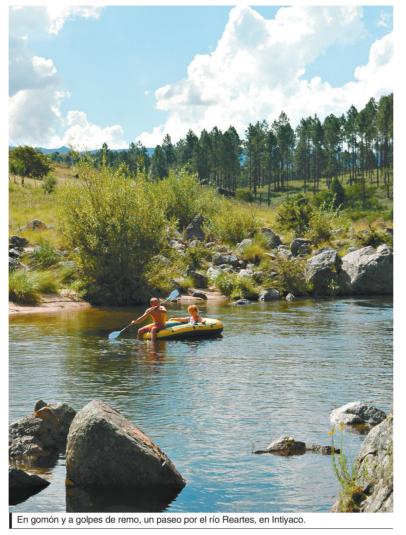


TEXTO Y FOTOS: GUIDO PIOTRKOWSKI

artiendo de la capital cordobesa por la Ruta Provincial 5, el camino de curvas y contracurvas pasa por localidades como La Serranita y Alta Gracia, lugar de vacaciones del Che Guevara y su familia cuando el revolucionario aún era un chico más que correteaba por las calles de este pueblo. Una breve parada para visitar el Museo Casa del Che allí y otra en La Serranita para estirar las piernas y contemplar el río antes de seguir por el sinuoso camino que desemboca en el dique Los Molinos. La hermosa panorámica y la posibilidad de degustar y comprar jamón crudo, quesos saborizados o salames producidos en la Colonia Caroya obligan a parar el auto, una vez más, antes de llegar al primer destino: Yacanto. El viaje se hace más largo de lo esperado, los caminos de montaña son así, pero manejar entre las sierras tiene su encanto, aunque uno llegue un tanto mareado a destino.

La ruta pasa por Villa General Belgrano que, con su impronta alemana no pasa desapercibida a los lados del camino. Luego vendrá Santa Rosa, pueblo donde vale la pena detenerse para ver su pintoresca iglesia o paladear un buen locro criollo. Luego habrá que detenerse en la oficina de turismo sobre la ruta, para preguntar cómo llegar sin perderse a Yacanto, a sólo 28 km de allí.

VILLA YACANTO Este pequeño poblado, a 1300 metros sobre el nivel del mar y a 130 km de la ciudad de Córdoba, que se encuentra en pleno desarrollo turístico, es el lugar ideal para moverse entre los diferentes parajes que lo rodean y oficia de puerta de entrada a la Sierra de Los Comechingones o Sierras Grandes. El cerro Champaquí, con sus 2885 metros de altura, se erige como guardián absoluto del valle. El zigzagueante camino de los linderos conduce al imponente cerro, por allí son unos 42 kilómetros, de





Uno de los vagones-hospedaje del complejo de cabañas Sueños del Bosque, en Intiyaco



CORDOBA Vacaciones en el valle de Calamuchita

Sorpresas serranas

El valle de Calamuchita, con Santa Rosa como cabecera y Villa General Belgrano como vedette de la zona, encierra otros pueblos más pequeños pero no menos interesantes escondidos en las sierras del sur de Córdoba. Yacanto, San Miguel de los Ríos, Intivaco, El Durazno y Los Reartes son postales ocultas de la provincia mediterránea.

los cuales 30 son transitables en auto mediano, el resto es recomendable hacerlo en 4x4, sobre todo si el tiempo no es del todo bueno, porque el camino se pone fangoso. Una vez en el cerro Lindero, el ascenso al Champaquí se hace a pie, en una caminata que dura alrededor de media hora, y que una vez en la cima será recompensada con una increíble panorámica a dos puntas: hacia un lado se extiende Traslasierra; hacia el otro, el Valle de Calamuchita, custodiado por sus bosques de pinos, cedros, robles y álamos. La naturaleza en su estado más puro.

Yacanto es muy tranquilo; tiene un ritmo y una tonada que relajan. Por sus calles, recientemente asfaltadas, uno se puede cruzar con una familia de gansos o algún baqueano atando sus caballos a un poste en la

puerta de restaurantes donde seguramente él no comerá.

SAN MIGUEL DE LOS RIOS

Muy cercano a Yacanto, a unos siete kilómetros, este oculto paraje serrano sorprende por su belleza, simple y natural. El vado es uno de los obstáculos a sortear: si el tiempo estuvo lindo, no habrá problemas; pero si la lluvia pasó por estos pagos recientemente el cruce se difi-

Y ni hablar si llueve mientras visitamos San Miguel. Tal vez la vuelta deba postergarse por un tiempo, algo que seguramente, si las horas o los días no apremian, no será estresante. Marco Moreno y su padre Manolo llevan adelante la hostería San Miguel de los Ríos y su restaurante La Mora, del cual Marco es el chef. La hostería, situa-

da en medio de 200 hectáreas de un paisaje privilegiado forestado por Manolo en los '80, con avellanos, acacias blancas y robles, se encuentra a pasos del río Tabaquillos, y es simple y confortable. El restaurante, particular y acogedor, se especializa en "alta cocina serrana orgánica biodinámica", según definen. Todo lo que allí se cocina proviene de la huerta propia que sigue los lineamientos de la agricultura orgánico biodinámica: no utiliza productos químicos y al mismo tiempo conserva la fertilidad de la tierra y cuida del medio ambiente. El menú fijo varía de acuerdo con la estación del año, y se pueden comer truchas del río Tabaquillos o un risotto de alubias, entre otras ex-

Para refrescarse sólo hay que descender por un sendero en medio







del bosque hasta una playita con aguas frescas y sabrosas. A unos veinte minutos de caminata bordeando el río, una cascada desciende con fuerza entre las rocas.

INTIYACO Este poblado, enmarcado en un valle a orillas del río Los Reartes y rodeado de pinares, no figura en la mayoría de los mapas cordobeses. El río que desciende de las Sierras Grandes llega aquí más lento y cálido que en otros tramos; de ahí el nombre del pueblo, que significa "aguas del sol". En las playitas del lugar predomina un silencio imperturbable, suavemente musicalizado por el lento

descenso de sus aguas de cristal.

Intiyaco tiene magia y quizá por eso Jorge Cuba decidió llamar a su complejo de cabañas Sueños del Bosque. Este abogado de Buenos Aires apostó por este lugar y su obsesión es lograr su merecida mención en el mapa cordobés. Jorge también es conocido como el "Loco de los vagones", por haber rescatado furgones de tren desvencijados de diferentes puntos del país, traerlos hasta Intiyaco y transformarlos, como por arte de magia, en confortables habitaciones o en una original casa de té. Se ríe de sí mismo al relatar la epopeya que significó traer estas máquinas en desuso desde

lejos, y disfruta con la anécdota del vagón que quedó atascado en el puente que cruza el río Reartes durante casi dos días, en los que nadie pudo atravesarlo, alterando el pulso de un pueblo dormido. Justamente al lado del puente, en una de las despensas, se pueden alquilar caballos para recorrer los alrededores de esta villa mágica y misteriosa.

EL DURAZNO Siete kilómetros al sur de Yacanto, el puente colgante que atraviesa el río caracteriza la

entrada a este paraje serrano con playas de arena ideales para el relax y aguas calmas para bañarse. El puente sólo se utiliza en caso de emergencia, ya que para cruzar el río existe un vado. En el zigzagueante camino montañoso que conduce al pueblo, varios puntos panorámicos regalan postales que anticipan la belleza del lugar. En el Durazno, como Intiyaco, la magia también parece estar presente. El trazado de sus callecitas en las que perderse es una hermosa aventura,

y sus construcciones, además de la playita y el río bajo el puente, hacen de este valle un lugar de paso obligatorio para quien visite estos parajes. Además es un excelente lugar para practicar pesca con mosca y señuelos, con devolución obligatoria, como en toda la región.

LOS REARTES Situado a unos diez kilómetros de Villa General Belgrano, aquí se encuentra el lado histórico de este recorrido sinuoso por el lado sur de las sierras cordobesas. Una capilla histórica del año 1738 -la más antigua del valle-, la tradicional pulpería don Segundo Sombra y el restaurante Lo de Acevedo, un antiguo caserón de 1804, conforman el tridente colonial en este pintoresco pueblo de arraigada tradición. Pero no sólo de vestigios coloniales vive Reartes. Los comechingones o pueblos de las serranías, que supieron habitar estas tierras hace más de tres siglos antes de ser extinguidos por asesinos de manos blancas, dejaron su huella por aquí. Cerca del río homónimo se pueden ver algunas de sus reliquias como los morteritos de piedra o morteros rituales.

Un baño en el río y una caminata a la cima del cerro, una comida orgánica y una visita a pueblos mágicos y misteriosos, puentes colgantes e historia coloniales... La vida te da sorpresas y el lado sur de Córdoba, también. **

DATOS UTILES

Cómo llegar

Desde Buenos Aires - Santa Fe:

- Por R.N. № 8 se accede a la provincia de Córdoba por Arias y se continúa hasta Río Cuarto, tomar R.N. № 36 hacia el Norte hasta el empalme con la R.P. Nº 5 (hacia la izquierda).
- Por R.N. № 9 se accede a la provincia de Córdoba por Marcos Juárez y se continúa hasta Villa María, tomar R.P. № 2 hasta Río Tercero, allí tomar R.P. № 5.
- Por R.N. Nº 7 se accede a la provincia de Córdoba por Laboulaye hasta Vicuña Mackena, tomar R.N. Nº 36 hacia el Norte hasta el empalme con la R.P. Nº 5 (hacia la izquierda).

Dónde dormir

- Yacanto: Tierra de Zorros, piscina, TV, DVD, microondas, heladera, cocina, parrilla, garaje, servicio de mucama, ropa blanca, piscina. Tarifas: 2 personas (\$ 240); 4 (\$ 260); 5 (\$ 280); 6 (\$ 290).
- San Miguel de los Ríos: Hostería San Miguel de los Ríos. Tel.: (03546) 461078, int. 88. (03546) 15475083.

Servicios: Habitaciones con baño privado, calefacción, ropa blanca, mucama, desayuno, agua de manantiales propios. Parque, huerta ecológica, frutales, panificación propia, luz de energía solar las 24 horas. Pesca c/mosca, excursiones guiadas por la zona, cabalgatas, caminatas. Restaurant La Mora, alta cocina de campo, cava de vinos de guarda, degustación de comidas especiales. Precios: \$ 250 con media pensión y \$ 300 con pensión completa. E-mail: hostsanmiguel@hotmail.com

■ Intiyaco: Sueños del Bosque, tel.: (03546) 15480565. Cabañas de troncos con dos dormitorios, baño, cocina-comedor, living y galería cubierta heladera, cocina, calefactores, termotanque, vajilla completa, TV con DVD. Vagones: 2 personas (\$ 220); 3 (\$ 280); 4 (\$ 320). Cabañas para cuatro personas: \$ 250. E-mail: info@sueniosdelbosque.com www.sueniosdelbosque.com

Dónde comer: En Intiyaco: La Estación. Tel: (03546) 15480565. Fitzcarraldo. Casa de té. En Los Reartes: Lo de Acevedo-Sabores Argentinos. Frente a la Capilla Histórica. Reservas: (03546) 492039. En Yacanto: Los Arándanos, Ruta Provincial 228, esquina Marrero. Tel.: (03546) 48-5015. En Santa Rosa: La Pulpería de los Ferreira: Libertad 578. Tel.: (03546) 42-1769.

NAVIDAD EN MAR DEL PLATA

Esta Navidad, vamos corriendo a

MANANTIALES ¡Programas especiales para Navidad y Año Nuevo!





Para las noches del 24 y del 31, super cena y show temático

- Todos los departamentos, totalmente equipados, con vista al mar.
 - Actividades en Manantiales y Club de Mar.
 - Carpa y piscina en playa privada.
 Piscina descubierta.
- Shows y espectáculos.
 Videojuegos e Internet.
 Torneos y deportes.
- Opcional: Centro Spa en Manantiales y Terma Marina en el Spa de Mar.

Consulte por alojamiento en cabañas y dormis en Club de Mar.

Reservas:

Tel.:(011) 4372-9260/9360 Tel.:(0223) 486-2222

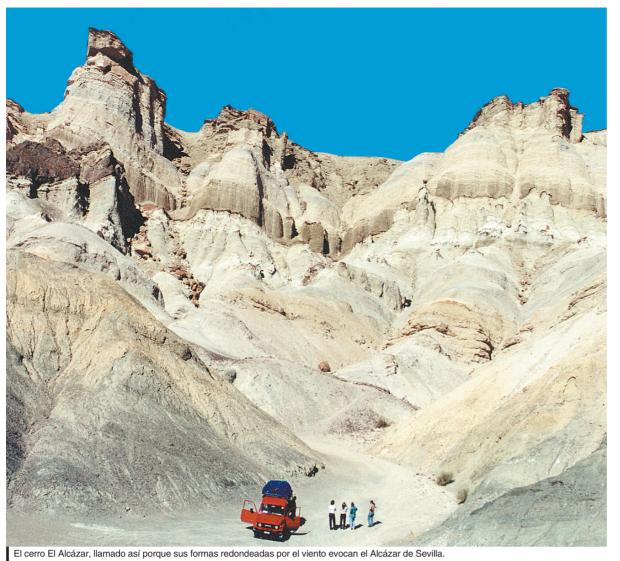
manantiales@manantiales.com.ar



Torres de **MANANTIALES** Apart Hotel, Spa & Club de Mar Mar del Plata, Argentina

www.manantiales.com.ar

Programas de verano





El telescopio del Complejo Astronómico El Leoncito tiene 2,5 metros y funciona las 24 horas.

OTRAS ACTIVIDADES

- Desde El Barreal, se hacen excursiones en 4x4 hacia Los Morrillos, un refugio de altura donde se pueden observar pinturas rupestres y restos de las culturas indígenas que vivieron en el lugar, miles de años antes de nuestra era. Entre San Juan y Calingasta hay 135 kilómetros, y entre Calingasta y Barreal hay 42 kilómetros.
- Si se parte desde San Juan capital, se atraviesa la Quebrada del Zonda y del río San Juan: todo un desafío, de gran belleza por el paisaje, pero con cientos de curvas en algo más de 100 kilómetros. Un auténtico camino de cornisa que hay que atravesar con respeto y conociendo los horarios de subida y bajada.
- En este camino, se visita la bodega Les Cordeliers, productora de sidras elaboradas a la "champegnoise" con las manzanas de la región. Merece un alto para conocer el sistema de producción.



SAN JUAN En el Valle de Calingasta

El león sanjual

En el sudoeste
sanjuanino, el paisaje
lunar del Barreal es
famoso por las
competencias de
carrovelismo. Un
desierto blanco,
enmarcado por los
gigantes de los Andes y
famoso por la claridad
del cielo. Y en el
Complejo Astronómico
El Leoncito, un viaje a
las estrellas.

POR GRACIELA CUTULI FOTOS: SECRETARIA DE TURISMO DE SAN JUAN

n el sudoeste de San Juan, donde la provincia se pega a las alturas de los Andes, los mapas muestran un surco jalonado de pequeños puntos, y algunos triángulos diminutos con cifras al pie. Es el código cartográfico que pone en plano uno de los más hermosos relieves del país, el del fértil Valle de Calingasta, cuyos ríos y acequias forman un vergel de manzanas en el desierto. No es casualidad que aquí el cielo parezca más cerca: este lugar increíble es uno de los mejores del país para levantar los ojos y estudiar los dibujos que forman las estrellas contra la bóveda celeste. Y alrededor una naturaleza imponente y silenciosa se despliega en colores que parecen salidos de la paleta de un pintor. Un cerro en tierra de siena, un macizo de rocas en ocre, una extensa planicie en blanco tiza, manchas de verde a lo lejos y todo bajo un cielo azul como pintado en tenues veladuras. Desde Barreal, el punto de partida de este viaje, se abre un abanico sobre la calma belleza de la provincia cordillerana.

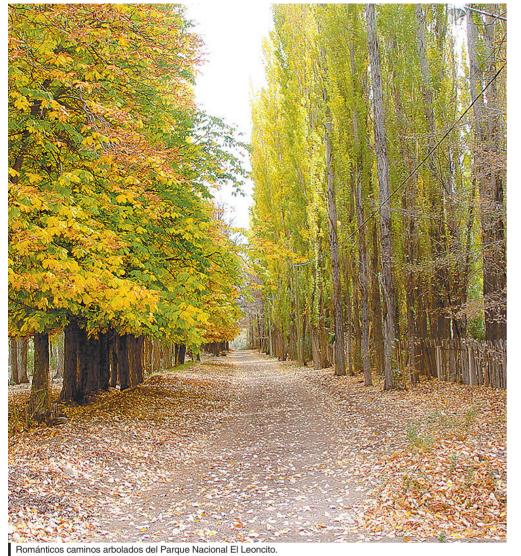
PERFUMES Y COLORES Lo

primero que se despierta son los sentidos: aquí, a lo largo de la Ruta 149 que lleva de Barreal a Calingasta, todo parece recuperar sus perfumes naturales. Las manzanas deliciosas son un regalo de aroma y color, y las hierbas aromáticas que se usan para elaborar aperitivos van tiñendo los distintos tramos de estos caminos agrestes que se encuentran situados unos 200 kilómetros al oeste de la capital sanjuanina. El pueblo es pequeño, pero tiene todos los servicios necesarios para los turistas, y es de donde parten las excursiones -con numerosas propuestas de turismo alternativo- por toda la región. Entre sus sauces, álamos y eucaliptus, asoma el inefable toque romántico de su Calle de los Enamorados, un túnel verde que sin duda invita al paseo amoroso, bajo las estrellas y a la sombra de los picos nevados. El más imponente es el Mercedario, de 6770 metros de altura, y uno de los más vistosos el cerro El Alcázar, cuya silueta -modelada en formas redondeadas por el viento- hace pensar en el Alcázar de Sevilla. Se lo ve circulando por la Ruta 149, entre Barreal y la Villa de Calingasta: vale hacer un alto para las fotos de esta suerte de castillo natural, donde –según una vieja leyenda–



Belgrano 2143-Mar del Plata - Tel/fax - 0223-4919974 / 75 info@aparthotelmaison.com.ar - www.aparthotelmaison.com.ar

v el mar





nino

se enfrentaron en combate un cacique huarpe y un capitán español, que finalmente resultó victorioso.

LA RAREZA DEL BARREAL

Tiene dos nombres, pero se trata de lo mismo: la Pampa de El Leoncito, o Barreal Blanco, es prácticamente única en el mundo. Se encuentra a unos 30 kilómetros de Barreal, y tiene doce kilómetros de largo por cinco de ancho, suficientes para convertir a esta antigua laguna, hoy con su cuenca seca, en la planicie terrosa más grande de América del Sur.

Para el recién llegado, las sensaciones oscilan entre el desconcierto y la admiración: ¿qué hace este trozo de luna entre las alturas sanjuaninas? El Barreal Blanco parece salido de otro lugar, de quién sabe qué dimensión, con su fina línea de barro seco y resquebrajado regularmente sobre la que se superpone, en el horizonte, una franja blanca de cumbres nevadas y luego una ancha faja de cielo azul.

No sólo el paisaje marca la particularidad de la Pampa de El Leoncito: aquí, por la tarde, el rey es el viento. No cualquier viento, sino "el Conchabao", que puede soplar en ráfagas que rozan los 100 kilómetros por hora. Sobre un suelo totalmente plano y sin obstáculos a la vista, a lo largo de kilómetros, sopla entonces un viento fuerte: es la conjunción ideal para el carrovelismo, el original deporte que consiste en dejarse lanzar a toda velocidad en vehículos a vela impulsados por el viento. Estos "carrovelas", que así se llaman, son raros híbridos con rueda delantera de moto, y dos ruedas de auto en la parte trasera. Completan el conjunto dos bastidores de acero que sostienen el mínimo cuerpo del vehículo, y un mástil al que va sujeta la vela: en los días favorables a los espejismos, no costaría nada creer que se trata de una regata en una laguna todavía llena de agua... Para subirse por primera vez, lo ideal es

contratar las excursiones en carrovela doble que proponen las agencias de Barreal: con un poco de práctica, se podrá aprender luego cómo hacer que el vehículo responda a los deseos de su conductor, y no lo lleve sólo hacia donde quiere el viento.

ESTRELLAS DEL PARQUE NACIONAL El Parque Nacional El
Leoncito tiene muchos otros rincones interesantes, no sólo por naturaleza sino también por historia. En las
estribaciones occidentales de la cadena El Tontal se puede ver lo que fue
antiguamente, en el siglo XIX, territorio de una estancia privada: nada
menos que 150.000 hectáreas, surcadas de senderos, cascadas y naturalmente la fauna y flora regional. En
esta zona del parque, que hoy tiene

aproximadamente la mitad de la superficie de aquella estancia, se encuentran sitios históricos, áreas arqueológicas y yacimientos paleontológicos. San Juan es de hecho conocido mundialmente por los hallazgos de restos de dinosaurios, algunos asombrosamente intactos y completos, gracias al clima seco de la región.

Es ese mismo clima, con baja concentración de vapor de agua y el cielo siempre despejado, lo que hizo de esta parte del Valle de Calingasta el lugar ideal para las observaciones astronómicas. Es característica y emblemática la imagen de la cúpula blanca que alberga el telescopio, en medio del perfil ocre de los cerros coronados de nieve: se trata de la cúpula del Complejo Astronómico El Leoncito (Casleo), cuyo telescopio

tiene 2,5 metros y funciona las 24 horas, para observación diurna y nocturna. La ventaja es que el cielo de El Leoncito está despejado 300 noches al año, además de estar alejado de cualquier contaminación luminosa que pueda provocar una ciudad. Para los turistas hay visitas durante el día, que permiten recorrer el complejo junto a un guía encargado de explicar cómo se realizan las observaciones; también es posible alojarse en las habitaciones del complejo, lo que resulta ideal para las observaciones nocturnas.

Para completar esta parte científico-astronómica, hay que visitar la Estación Astronómica de Altura Dr. Carlos U. Cesco -está cerca del observatorio- que depende de la Universidad Nacional de San Juan. Su base de datos contiene información sobre decenas de miles de estrellas y unas 9000 galaxias del Polo Sur Galáctico..., suficiente para hacer soñar a los amantes de los remotos mundos desconocidos. Al final, no queda más remedio que volver a poner los pies sobre la tierra, pero quedará como hermoso recuerdo la experiencia de este auténtico "viaje a las estrellas".

COMPETENCIA DE CARROVELISMO

Este fin de semana se realizó en Barreal Blanco la II Competencia Internacional de Carros a Vela, con la participación de 25 vehículos de todo el país. Participó el último campeón de la especialidad, Roberto Scavo, junto a otros pilotos argentinos y chilenos. Durante la competencia, en un trazado de unos dos kilómetros entre ida y vuelta los corredores deben completar tres carreras por día, de 20 vueltas cada una.







Travesía de una semana hasta Antofagasta de la Sierra, en plena Puna catamarqueña, pasando por los pueblos de Belén y Londres y hermosas lagunas pobladas de flamencos. La aventura de recorrer por dentro el cráter de 40 kilómetros del volcán Galán. También, una visita a las ruinas incas de El Shincal.

CATAMARCA Viaje a Antofagasta de la Sierra

Allá en la Puna

POR JULIAN VARSAVSKY

unque la Puna argentina se visita generalmente desde Salta o Jujuy, también se puede hacer el viaje desde Catamarca, en una travesía que permite conocer el interior del cráter del volcán Galán, cuyos 40 kilómetros

www.hotelviamonte.com.ar

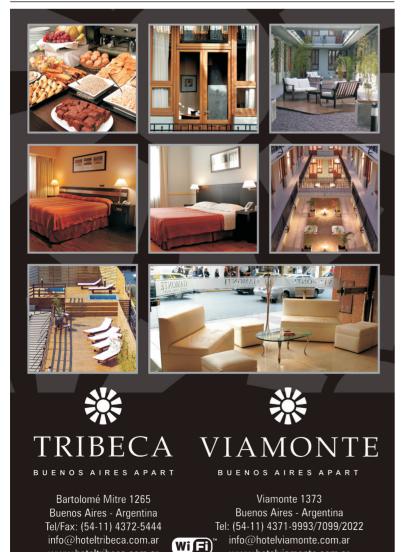
de diámetro lo convierten en el más grande de la Tierra, y visitar las ruinas incas de El Shincal, consideradas las más importantes de esa cultura andina en Argentina. En el camino por el paisaje catamarqueño aparecerán, entre otros atractivos, el Salar del Hombre Muerto, varias lagunas llenas de flamencos, laderas con centenares de vicuñas, las ruinas arqueológicas de un poblado preincaico y pueblitos coloniales con casas de adobe que poco ha crecido en cuatro siglos y medio, desde su fundación por los españoles.

HACIA LO ALTO El viaje a la puna catamarqueña parte desde la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca por la ruta provincial 38, en un minibús para veinte personas especialmente preparado para la altura. Antes de comenzar a subir

a la Puna la ruta hace un rodeo por la ciudad de Aimogasta en La Rioja. Nuevamente en Catamarca, se empalma con la Ruta Nacional 60 y finalmente con la famosa 40 con rumbo norte, hacia el pueblito de Londres, cuya única calle asfaltada es la misma ruta que lo atraviesa por la mitad. En el trayecto a Londres se visitan también las ruinas de la ciudad de El Shincal, el sitio arqueológico inca más importante de la Argentina (ver recuadro).

El pueblo de Londres fue fundado por los españoles en 1558 y lo bautizaron con ese nombre en homenaje a los Tudor de Inglaterra, con quienes los borbones se aliaron gracias al casamiento entre Mary Tudor y Felipe II. A pesar de ser la segunda villa colonial más antigua de la Argentina –después de Santiago del Estero-, Londres ha cambiado muy poco a lo largo de los últimos 450 años, ya que casi todas sus casas siguen siendo de adobe. Sus 2600 habitantes viven en su mayoría del tejido de ponchos, mantas y ruanas y de la alfarería artesanal, además de la producción de nuez. De las dos iglesias del pueblo, la más antigua es la de la Inmaculada Concepción, construida hace 210

A 15 kilómetros de Londres está la ciudad de Belén, equidistante unos 300 kilómetros de San Fernando del Valle de Catamarca y de Antofagasta de la Sierra. En Belén se duerme la primera noche y se hace una visita a unas famosas tejedoras especializadas en ponchos. A la mañana siguiente se sigue viaje hacia Antofagasta de la Sierra por un camino de ripio con algunos tramos de asfalto y en ascenso constante hasta el paraje Pasto Ventura (4200 metros de altura), donde co-



LA CIUDAD INCA DE EL SHINCAL

Alrededor de 1470 los Incas entraron al territorio argentino y conquistaron sin mucho esfuerzo culturas locales como los diaguitas, en la zona de la actual Puna catamarqueña. Su dominio duró sólo 66 años, debido a la llegada de los españoles, pero su influencia cultural perduró a lo largo de los siglos en unos 180 lugares, hoy sitios arqueológicos. Uno de los más importantes es El Shincal de Quimivil, considerado una capital o centro administrativo del gran imperio del Cuzco, en el norte de la Argentina, cuya influencia política habría abarcado parte de Catarmaca, Tucumán y Salta. En las 21 hectáreas del sitio se encontró un centenar de edificios que habrían albergado a unos 800 pobladores, sin contar a todos los que vivieron en los campos de alrededor.

El Shincal estaba unido al imperio por esa red de 25 mil kilómetros de caminos incas que enlazaban

Machu Picchu, Colombia, Chile, Ecuador y Jujuy. La ciudad comenzó a construirse alrededor de 1470 y estuvo habitada hasta 1536. Su trazado urbano coincide con el modelo inca originado en el Cuzco, con dos plataformas ceremoniales de 25 metros de altura, una plaza principal y numerosas habitaciones comunes. Entre los edificios más importantes que se identificaron hay un "ushnu", elemento fundamental en la arquitectura inca que oficiaba de centro administrativo, tribunal de justicia, oráculo y centro ceremonial. También se descubrieron varias kallankas, galpones de piedra que se utilizaban como taller de textiles y también como vivienda comunal para personas de alto status, según lo demuestran los restos de la dieta privilegiada que tenían sus moradores. En El Shincal hay un museo de sitio donde se exhiben vasijas, cerámicas, elementos de defensa y toda clase de piezas arqueológicas.

www.hoteltribeca.com.ar



mienza el descenso hacia Antofagasta (3400 m.s.n.m).

En el trayecto desde Belén, el minibús se detiene en la Quebrada de Randolfo, donde hay una duna gigante que permite lanzarse en tablas de sandboard y trineos sobre la arena. Más adelante, las vicuñas comienzan a multiplicarse por centenares, la vegetación se reduce a unos pastos ralos, y aparecen de a poco algunos de los 220 conos de volcán que pueblan esta región.

Antofagasta de la Sierra está en medio de una gran planicie rodeada de volcanes, campos de lava, salares y geoformas de todo tipo. Cerca del pueblo ya se ven sobresalir dos temibles custodios de piedra con la punta nevada: los volcanes La Lumbrera y Antofagasta. El pueblo, como todos en la Puna, es somnoliento y silencioso, mide tres cuadras de largo y tiene apenas tres calles (sólo la principal está asfaltada). Para dormir se puede elegir entre la Hostería Municipal, un hostal y varias casas de familia. Por la noche lo común en los restaurantes es comer carne de llama -la que más abunda en la zona- y también truchas y guisos de cordero.

Al tercer día de viaje se visita la reserva de flamencos Laguna Antofagasta y luego un sitio arqueológico llamado Peñas Coloradas, que tiene curiosos petroglifos.

Luego de almorzar en Antofagasta, el paseo sigue por el Campo Las Tobas -donde hay petroglifos grabados en el suelo- y continúa hacia Real Grande, un cañón rocoso con pinturas rupestres en las paredes, surcado por un arroyito.

El día cuatro, con los viajeros ya más aclimatados a la altura, quien tenga un mínimo estado físico puede optar por una salida de trekking temprano en la mañana, de baja dificultad, para subir por la ladera del volcán Antofagasta hasta el borde de su profundo cráter. Y a media mañana la travesía continúa hacia Paycuqui, un paraje con vistas espectaculares, y al pueblito de Los Nacimientos, donde se visita una escuelita aislada a la que los viajeros suelen llevar donaciones y comparten una merienda con los chicos.

EL GRAN VOLCAN El recorrido por el cráter del volcán Galán es la excursión más impactante de toda la zona. Y también la más larga y cansadora, ya que se requiere de camionetas 4x4, que hacen un recorrido circular de 340 kilómetros por una huella a veces en mal estado, en una traqueteada jornada de doce horas. Esta excursión se paga aparte -alrededor de 300 pesos- y no necesariamente todos la hacen, ya que algunos prefieren quedarse en Antofagasta.

La excursión al Galán pasa por el poblado de El Peñón, donde se abandona la ruta para continuar por una huella que se dirige directo al volcán. En el camino se ven los flamencos que pueblan la Laguna Grande, mientras se va ascendiendo por la ladera sur hasta el borde mismo del cráter, a 5000 metros de altura (el fondo del cráter está a 4000 metros). Desde lo alto se ve el inmenso cráter de 40 kilómetros de extensión y la laguna Diamante, con su llamativo color turquesa. Al descender al interior del cráter aparecen unos extraños "hervideros de lodo" que dan la sensación de que las entrañas del volcán todavía bullen.

Los vehículos atraviesan de punta a punta los 40 kilómetros de este cráter de 2,5 millones de años, que recién fue catalogado como tal por

los geógrafos en 1970, cuando una foto satelital mostró su explosivo origen. En el trayecto de salida se bordea una altísima chimenea volcánica, mientras a lo lejos se divisa el radiante Salar del Hombre Muerto.

Antes de emprender el regreso a Antofagasta, se visitan las minas de oro abandonadas de Hincahuasi.

CARNAVAL Y FERIA DE LA

PUNA Una buena época para visitar Antofagasta es cuando se celebra el Carnaval junto con la Feria de la Puna. Esta feria agroganadera transcurre de día, mientras que el Carnaval estalla en la noche con carrozas, música de quenas, sikus y alboroto general a lo largo de la calle principal. En la feria se cocina bajo tierra un gran curanto, algunos se emborrachan, llega gente de pueblos vecinos como Antofalla, El Peñón y desde el no tan cercano San Antonio de los Cobres. En la Plaza 9 de Julio se arma un fogón alrededor del cual los vidaleros cantan y dialogan entre sí con estrofas punzantes.

Al sexto día de viaje se cargan los bolsos en el minibús para volver a pasar una última noche en Belén y visitar los restos del Pucará de La Lumbrera, una fortaleza inca construida con piedra volcánica. Así termina el viaje a la puna catamarqueña, uno de los lugares más deshabitados de la Argentina, con 1200 habitantes que viven en 28 mil kilómetros cuadrados. **

DATOS UTILES

- Cómo Ilegar: Hasta San Fernando del Valle de Catamarca se puede llegar en avión o en micros de las empresas Chevallier, General Urquiza y Vía Tac, que cuestan entre \$ 120 y \$ 165, según el tipo de micro (14 horas). Hasta Antofagasta es recomendable ir con vehículo alto o doble tracción y no en un auto común, por el estado irregular de los 300 kilómetros de ruta que van desde Belén a Antofagasta.
- Paquete: La Lunita es un operador turístico especializado en destinos no convencionales que tiene programada una salida en minibús a Antofagasta, de siete días y seis noches, entre los próximos 10 y 16 de febrero de 2008. El paquete cuesta \$ 1350 e incluye todos los traslados en minibús desde la capital catamarqueña, alojamiento con media pensión (desayuno y cena) y quía. La excursión al volcán Galán se contrata aparte (\$ 300). Reservas al teléfono 011-4776-7821 www.lalunitacom.ar

Noticiero Noticiero

PBI y el turismo

El turismo representó en 2006 el 7,41% del PBI, según un estudio de la Cámara Argentina de Turismo llamado "Importancia de la Industria de Viajes y Turismo (IVT) como Actividad Económica". Su participación dentro de la recaudación impositiva fue del 6%, agrega el documento, que también analiza las perspectivas para el período 2007-2010. Gracias a la recuperación de la actividad desde 2003, el Producto Bruto de Viajes y Turismo se aproximó en 2006 a los máximos de 1998 (7,40% del PBI). Con respecto al peso relativo de los principales componentes de la IVT en los últimos años, el informe indica que se produjeron cambios: es importante el mayor peso relativo actual del transporte, que en el 2006 se ubicó en el 29,2%, contra el 24% en 1998, en tanto en el caso de los hoteles la participación crece sostenidamente desde el 7,3% en 1998 hasta el 8% en 2006, lo que refleja el auge del sector. Las llegadas de turismo receptivo a la Argentina en 2006 fueron de 4.188.000 personas, que en total gastaron 3111 millones de dólares.

Argentina se promociona

La Argentina espera recibir para 2010 unos 5,6 millones de turistas extranjeros, dijo el secretario ejecutivo del Instituto Nacional de Promoción Turística, Miguel Angel Cuberos, en la presentación del Plan de Marketing Turístico Internacional 2008-2010. "La visión del plan -declaró- es convertir a la Argentina en un país líder en América latina por la calidad y diversidad de su oferta, y su implantación tendrá como resultado 5,5 millones de arribos internacionales en 2010." Para 2008, habrá más de 250 acciones de promoción en todos los mercados, dirigidas tanto al comercio como al consumidor final.

Migración a Mar Chiquita

La albufera de Mar Chiquita, en la provincia de Buenos Aires, comenzó a recibir bandadas de aves migratorias provenientes del Artico, que tras recorrer 15.000 kilómetros se instalaron en esta reserva natural, donde permanecen en promedio 90 días. Ubicada a unos pocos minutos de Mar del Plata, la albufera de Mar Chiquita es la única laguna de agua dulce que se conecta con el mar, lo cual le confiere un ecosistema de una amplia riqueza. Por ello la Unesco consideró esta zona una Reserva de Biosfera, y apoya su manejo como área protegida. Mar Chiquita es considerada a nivel mundial una gran estación de alimentación y descanso de aves costeras provenientes de Alaska y el Artico.

Mujeres y turismo rural

La Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires realizará el Primer Encuentro Internacional de Mujeres Rurales, bajo el lema "Turismo, Alimentos e Identidad", del 5 al 7 de mayo del año próximo. El objetivo será exponer casos seleccionados como exitosos en América latina de proyectos dirigidos por mujeres en materia de turismo rural, y el desarrollo de negocios con alimentos. Además, sacar conclusiones para el diseño de políticas públicas desde el ámbito de la política agropecuaria y turística, con un particular enfoque de género.



SALTA / Argentina

POR MALEN AZNAREZ *

oc, toc, toc: el golpear del palo sobre el mortero de mijo resuena sin cesar en el atardecer del Sahel, entre las dunas y el matorral bajo. Toc, toc, toc. Es el sonido de fondo de una buena parte de Africa desde el amanecer hasta la puesta de sol. Una especie de tantan originado por el woyru (palo) al chocar contra el *unndugal* (mortero de madera) movido por las mujeres peul. Un fuerte movimiento de brazos y cintura, una gimnasia cotidiana que les proporciona, junto con el no menos enérgico ejercicio de sacar agua de los pozos, unas figuras esbeltas y brazos torneados que envidiaría cualquier mujer occidental. Toc, toc, toc. Las niñas, desde los cuatro años, comienzan a jugar a la molienda imitando a sus madres. Cuando apenas han dejado la primera infancia es ya una obligación. Igual que acarrear el agua.

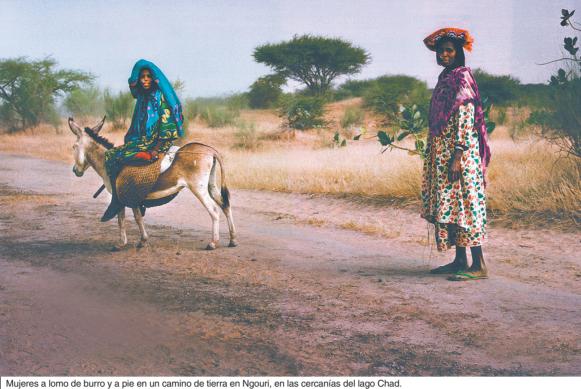
Hemos llegado a Kougga Zhadyilinam, en el sur de Níger, un campamento nómada de la tribu peul, de típicas cabañas circulares de adobe y techo de paja, cuando empieza a caer el sol y los camellos, vacas, cabras y ovejas vuelven de los pastos. La imagen no puede ser más bíblica, posiblemente hace 2000 años no sería muy distinta. El tiempo parece detenido en la fantástica luz del breve atardecer. Los adolescentes conducen el ganado, y los hombres se acercan con curiosidad y saludan amistosos al grupo de tres hombres y dos mujeres blancas que bajan de dos vehículos todoterreno cargados hasta los topes de ruedas, bidones de gasolina y utensilios para sobrevivir por desiertos, estepas y bosques africanos.

Los peul son negros y practican el islamismo. Orgullosos de su piel poco oscura, origen y tradiciones -en el pasado fueron una sociedad de castas con nobles y esclavos-, son patriarcales, y el jefe de familia puede tener hasta tres esposas. Rostros finos, nariz ligeramente aguileña, espigados y de movimientos desmadejados, como gacelas cansinas, ellos. Guapas, alegres, llenas de abalorios y plata, ellas. Ropajes multicolores que dejan cara, brazos y escote al descubierto, y en la cabeza, llamativos tocados africanos por los que asoma el cabello recogido en trencitas.

De incierto origen oriental, situado en la zona del mar Rojo, los peul son uno de los más importantes grupos humanos del oeste africano, del Sahel a la zona tropical. (...)

El campamento de diez familias, unas ochenta personas, lleva más de 20 años levantando sus chozas en este lugar durante seis meses al año. Un alto en el nomadeo que pronto puede convertirse en estable. Ganaderos, pero también cultivadores de mijo, viven una etapa de rápida sedentarización que está modificando su ancestral cultura.

ANTROPOLOGIA Y GLOBA-**LIZACION** Por eso, la de los peul es una de las 60 tribus que el antro-



AFRICA En la región central del continente

El tiempo detenido

Testimonios de una expedición de antropólogos por Níger y Chad. Tribus que viven como hace dos mil años. Pueblos anclados en el pasado. El desierto y la globalización avanzan y cercan a los últimos indígenas del Sahel.

pólogo y catedrático de la Universidad de Salamanca Francisco Giner Abati ha incluido en la investigación Los últimos indígenas, a la que lleva dedicado una parte de su vida, y origen de una expedición del mismo nombre que en estos momentos recorre Africa. ¿Objetivo? Comprobar los efectos de la globalización entre algunos de los pueblos "menos contaminados". "Si quieres estudiar al hombre, tienes que cogerlo en su medio natural, en contacto con la naturaleza, donde se manifiesta espontáneamente. Lo ideal sería ver tribus que no hubieran teni-

Arabes nómadas cruzan con sus rebaños de camellos la tierra de nadie entre Níger y Chad.

En sus documentales han quedado grabados los nuba que cautivaran a la alemana Leni Riefenstahl, "hoy destrozados"; los afar de la líder tribal Evo Komando, con la que Giner compartió jornadas el año pasado: "Es un pueblo muy ingenioso que enfría el vapor que emana de las grietas volcánicas para obtener agua potable." (...) "Lo que pretendo al documentar algunas de las más remotas y menos aculturadas sociedades de Africa, enfrentadas a los desafíos de la globalización, es ayudar a una reflexión que puede hacer nuestra sociedad, porque estos grupos primitivos tienen todavía algo que nosotros hemos perdido. No se trata de volver a las cavernas, sería absurdo, pero sí de aprender de los valores que conservan: la hospitalidad, la amistad, la

do contactos exteriores, pero eso es

ya casi imposible", dice un Giner

que se remonta a su adolescencia,

cuando descubrió las diferentes cul-

turas africanas, para hablar de una

pasión que no le deja reposar. (...)

Como contrapartida, mantiene que los occidentales podemos enseñarles a no caer, en su tránsito inevitable a la civilización industrial o posindustrial, en los errores que nosotros hemos cometido. "En esas tendencias que afectan a nuestra salud física, social y psicológica, y que producen enfermedades modernas como la depresión, la obesidad o el estrés, que ellos desconocen. Mi

familia o la relación armónica con

la naturaleza."

propósito es comprender los aspectos universales del ser humano y su diversidad cultural, y todo esto no tiene sentido, al menos para mí, si no se divulga. No puede quedarse sólo en un trabajo científico para la universidad."

EL ENGAÑO DE LAS APA-

RIENCIAS Hausas y peul, el grupo étnico más grande de Africa Central y muy ligado al Islam (más de 4 millones en Níger), conviven y, en ocasiones, se mezclan. Sus poblados son parecidos, aunque los hausas, sedentarizados y tradicionalmente más comerciantes y activos, disfrutan de mejor nivel de vida. Siempre dentro de un orden. La mejoría supone más esposas o más burros y cabras, quizás alguna vaca, pero las cabañas de adobe de ambos son igual de míseras e insalubres; sus niños corretean entre la porquería sin poder ir a la escuela, y los insectos y parásitos les asedian por igual. Su alimentación se compone de mijo, algo de arroz, maíz y leche; y, en raras ocasiones, la carne de alguna cabra o cordero. Unos y otros sufren de malaria y tuberculosis. La mortalidad infantil es alta, y la esperanza de vida no llega a los 45 años.

Africa puede engañar en su apariencia. El continente negro regala unos paisajes tan impactantes y unas imágenes humanas tan fuertes y coloristas que, con frecuencia, escamotean la dura realidad: la miseria, la enfermedad, la falta de agua potable (cada segundo muere un niño por su ausencia), la explotación de mujeres y niños, el sida, la malaria (un millón de muertos al año, la mayoría en Africa), la desnutrición y el analfabetismo. Todo ello rodeado de suciedad y legiones de implacables moscas. Y Níger es, según la ONU, el país más pobre del mundo. (...)

LO QUE QUEDA DEL LAGO

Cruzamos lo que fuera el antiguo y poderoso reino de Bornu y pronto nos encontramos en las primitivas márgenes del lago Chad. Se puede imaginar, aunque ya no hay agua, lo que debieron de sentir Clapperton, Denham y Oudney, extasiados ante la vista de aquel enorme lago, un auténtico paraíso después de atravesar un desierto plagado de esqueletos humanos. "Pelícanos, grullas de cuatro y cinco pies de alto estaban a pocos pasos de mí, espátulas inmensas de un blanco de nieve, patos, cercetas, chorlitos de patas amarillas y un centenar de especies de aves acuáticas desconocidas", escribió Denham. Corría 1823, y fueron los primeros europeos en llegar a sus orillas y contarlo.

Pero el paraíso ya no existe. La falta de lluvia y prolongadas sequías de la zona han reducido el que fuera, hasta los años '60, uno de los lagos más grandes del mundo a poco más del 3 por ciento de su superficie. De 26 mil a 900 kilómetros cuadrados. Y se prevé que en unos años puede desaparecer. (...). **

* De El País Semanal.